



REVISTA DE INGENIERÍA Y HUMANIDADES

P E N D V L O

COLEGIO OFICIAL DE INGENIEROS TÉCNICOS INDUSTRIALES DE MÁLAGA



información colegial



*Vamos a jugar ahora
a decir que nos amamos;
que comprendemos y estamos
siempre al cabo de la aurora;
que el Niño Dios atesora
mucho paz y mucho bien
en el divino almacén
donde la muerte es esclava.
Pero en el año que acaba,
¡Santo Cielo, qué Belén!*

ALFONSO CANALES

Como ya consignábamos en el número anterior, la revista PENDVLO cambió hace un año su tradicional presentación de diciembre de cada año al siguiente mes de marzo. Dado el prestigio del Excmo. Sr. don Alfonso Canales, que desde hace 10 años ha venido colaborando en la revista con una felicitación navideña en forma de villancico, y dado también que consideramos que el mensaje de Navidad tiene plena vigencia en cualquier época del año, continuaremos contando con tan valiosa colaboración.

Acuerdos de las Asambleas generales ordinaria y extraordinaria de la Asociación

El pasado 31 de enero se celebró Asamblea General Ordinaria y Extraordinaria de la Asociación, aprobándose las cuentas del ejercicio 2005, el presupuesto para el ejercicio 2006 y la Memoria de actividades y la gestión de la Junta Directiva.

Presentación de la revista PENDVLO

El 15 de febrero tuvo lugar la presentación del nº XVII de nuestra Revista, acto al que asistieron unas 200 personas que abarrotaron el salón de actos del Rectorado de la Universidad. Fue presentada por D^a María Olvido Martín Graciani, y concluyó la velada con un concierto de guita-

rra y piano. Presidieron el acto la Excm. Sra. Vicerrectora de Cultura, D^a Mercedes Vico, el Ilmo. Sr. Concejal de Urbanismo D. Juan Ramón Casero, junto con nuestro Decano D. Antonio Serrano.



Cena de Hermandad

Con motivo de la festividad de nuestro Patrón San José, el día 17 de marzo se celebró la tradicional cena de hermandad, en la que pudimos disfrutar de unos gratos momentos de alegría entre los colegiados, prolongándose la velada hasta altas horas de la madrugada.



Acuerdos de la Convocatoria Extraordinaria

Se tomó el acuerdo de modificar los artículos 6, 17 y 20 de los Estatutos de la Asociación Provincial Malagueña de Peritos e Ingenieros Técnicos Industriales

Nuevo vocal Junta de Gobierno

Tras las últimas elecciones celebradas y la provisión de la vacante correspondiente a la Vocalía II de la Junta de Gobierno, ésta quedó constituida de la siguiente forma:

DECANO: D. Antonio Serrano Fernández
VICEDECANO: D. José Antonio García Peña
SECRETARIO: D. José Carlos Molina Ríos
VICESECRETARIO: D. Enrique Carmona Segovia
TESORERO: D. José Manuel Anguita París
INTERVENTOR: D. José Zayas López
VOCAL I. Dña Maria Olvido Martín Graciani
VOCAL II: D. José Antonio Pérez y de la Rubia
VOCAL III. D. Juan A. Barea Guerrero
VOCAL IV: D. José María Roldán López
VOCAL V: D. Antonio Luís Gómez Beltrán
VOCAL VI: D. Miguel Ángel Moscoso García

Celebración festividad de San José

El 19 de marzo, en la Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol, fue oficiada una misa que se ofreció por todos los compañeros fallecidos durante el año.

Acuerdos de la Asamblea General Ordinaria del Colegio

De conformidad con nuestros Estatutos el pasado 30 de marzo se celebró la Junta General Ordinaria, aprobándose por unanimidad de todos los asistentes la Gestión de la Junta de Gobierno, las cuentas anuales del ejercicio 2005, el presupuesto para el ejercicio 2006 y la reforma de la infraestructura funcional administrativa del Colegio, de acuerdo con las normas de calidad.

Día de la Profesión

El 16 de junio celebramos por primera vez el Día de la Profesión, que tuvo lugar en el Palacio de Ferias y Congresos de Málaga, cuyo auditorio principal se llenó con unas 700

personas. En el acto se entregaron recuerdos a los colegiados que celebraban sus bodas de oro o plata como Peritos o Ingenieros Técnicos Industriales, y además se entregaron las siguientes distinciones:

COLEGIADA HONORIFICA
D^a. Ascensión Cano España

COLEGIADOS DE HONOR
D. Miguel Ruiz Montañez
D. Antonio Luís Gómez Beltrán

INSIGNIA DE PLATA DE CONSEJO ANDALUZ
D. José Carlos Molina Ríos

SOCIOS DE MÉRITO DE LA UAITIE
D. José Antonio García Peña
D. Antonio Serrano Fernández

Como conductores del programa actuaron el presentador Agustín Bravo y nuestra compañera de Junta D^a María Olvido Martín Graciani, e intervinieron como animadores de la velada el humorista malagueño Justo Gómez y la cantante Elsa Ríos.



Discurso de D. Antonio Serrano Fernández

Excelentísimo Sr. Alcalde: Gracias por compartir con nosotros este día. Sé de tu agenda de hoy y has tenido que renunciar a otros actos por estar con nosotros, como siempre has estado con nosotros cuando te lo hemos pedido. Gracias Alcalde.

Ilustrísimas Autoridades, Decanos de toda España y Presidentes de Colegios Profesionales de Málaga, queridos compañeros que habéis venido desde todos los rincones de España para celebrar mañana la Asamblea Nacional de nuestra Mutualidad y que habéis adelantado el viaje para acompañarnos en este día, gracias a todos.

Queridos compañeras y compañeros, Señoras y Señores, muy buenas tardes:

Quiero empezar agradeciendo vuestra gran asistencia: La verdad es que cuando la cosas se hacen con ilusión y entrega como hemos organizado este acto, recompensa ver la respuesta tan grata que hemos tenido con vuestra presencia.

Hemos querido añadir un acto más a los que ofrecemos a la sociedad malagueña. Era uno de los deseos que tenía la Junta de Gobierno cuando hace dos años tomé posesión del cargo de Decano. Queríamos abrir aún más el Colegio al conjunto de la Sociedad Malagueña.

Se cumplirán el próximo año los 80 desde que comenzó en Málaga la enseñanza de la carrera de Perito Industrial, estudios que hoy se imparten en la Escuela Universitaria Politécnica en el campus del Ejido, y que tiene un historial relevante y de gran categoría por la formación que imparte.

A lo largo de casi 50 años los Peritos e Ingenieros Técnicos nos hemos venido integrando en un Colegio profesional en el que estamos agrupados actualmente más de 3.000 colegiados, y que tiene unas magníficas instalaciones en la Av. de Andalucía, equipadas con las tecnologías más importantes del momento.

La Ingeniería Técnica Industrial es hoy un pilar fundamental para el aparato productivo de nuestro país. La creciente autonomía de su actividad y su presencia mayoritaria en las estructuras empresaria-

les, así como en las Administraciones Públicas, la han convertido en factor decisivo en todos los sectores de la economía, incluso el ya hoy dominante, el terciario o de servicios.

Málaga debe mucho a los Peritos por su participación eficaz y numerosa en el resurgir industrial que tuvo allá por los años 50. Me vienen a la memoria industrias como la VERS, CROS, Industria Malagueña, Intelhorce, Amoniaco o La Térmica, en la que comencé como mecánico y terminé como Perito, pues allí nació mi vocación. Pero los Peritos le debemos aún más a Málaga por haber sabido estimar nuestra labor y por haber sabido reconocer nuestro trabajo y nuestra preparación.

Nuestra profesión viene consolidada con 150 años de historia y con un peso esencial y sustantivo de sus profesionales en la Ingeniería y en la Economía general del país, donde alcanzan una constante situación de empleo en la demanda del sector empresarial, alcanzando los primeros niveles del ranking de ocupación, mantenido durante muchos años consecutivos.

La Ingeniería Técnica Industrial se ha caracterizado por su presencia decisiva en la industria, con una formación sólida, tanto de carácter teórico como práctico, planteada como enseñanza de "ejercicio". Se conforma así un profesional "todo terreno" que con aplicación de sus conocimientos da inmediata respuesta a las necesidades del entorno socio económico, en cada lugar y momento, especialmente en las PYMES, lo que la ha llevado a ser una de las profesiones más solicitadas tanto en las empresas fabriles, como en las de servicios.

En la evolución de la regulación de las enseñanzas técnicas el título de Perito Industrial tuvo siempre atribuciones profesionales extensivas al conjunto del sector industrial, mientras que las restantes carreras similares tenían su campo acotado por su respectivas especialidades.

La singularidad competencial de los ingenieros Técnicos Industriales estriba en la plenitud de sus atribuciones, ilimitada en el ámbito de su especialidad, y puede extenderse a los restantes campos hasta los límites a que se ha hecho referencia tal como ha señalado la sentencia del Tribunal Supremo de 9 de Julio de 2002.

Por todo esto y ante la reformas de las enseñanzas Técnicas que se nos avecinan abogamos por una única Ingeniería en la Rama Industrial, nueva y distinta de las dos que han venido existiendo hasta ahora.

Esta nueva Ingeniería se corresponde con el primer ciclo de los estudios universitarios de Grado y se ajusta a las previsiones que al respecto formula el Real Decreto 55/2005.

Propugnamos una formación generalista. Si algo debe distinguir al Ingeniero de Grado, debe ser su capacidad para resolver con garantía las situaciones diversas que pueden surgir en el desarrollo de la práctica profesional, generando respuestas adecuadas a problemas nuevos, inesperados y que requieren, para su satisfactoria resolución, estar en posesión de un caudal de conocimientos básicos que permita tener en cuenta de un modo consciente y eficaz el conjunto de variables que influyen en la decisión final.

La formación multidisciplinar es, por tanto, imprescindible, si de lo que se trata es de formar ingenieros capaces de conocer la raíz científica de las disciplinas inherentes a su profesión.

Bien, después de hablar del pasado presente y futuro que queremos para nuestra profesión, creo que es hora de terminar, porque si no se convierte esto en un discurso que era lo que yo no quería.

Vamos a disfrutar con alegría de este acto. Quiero felicitar a mis compañeros que celebran hoy sus bodas de oro y plata con la profesión y quienes han sido distinguidos por el Colegio con el título de Colegiados de Honor.

Para terminar, con vuestro permiso, quisiera dedicarle este acto a alguien que por desgracia hoy no nos puede acompañar por encontrarse enfermo en un hospital. Él ha sido nuestro Maestro y nuestro Decano a lo largo de toda su vida. Como podéis imaginaros esas virtudes solo recaen en un hombre: José María Alonso.

José María, va por ti. Muchas gracias.

El acto fue clausurado por el Excmo. Sr. Alcalde de Málaga, D. Francisco de la Torre, que pronunció unas sentidas palabras de reconocimiento a nuestra profesión.



Asamblea Nacional de la Mutualidad

Haciéndola coincidir con el Día de la Profesión, este año hemos sido anfitriones de la Asamblea Nacional de la Mutualidad, habiendo recibido a los Decanos de toda España, a los que mostramos las dependencias de nuestro Colegio. Estamos seguros que todos ellos disfrutaron de una grata estancia.



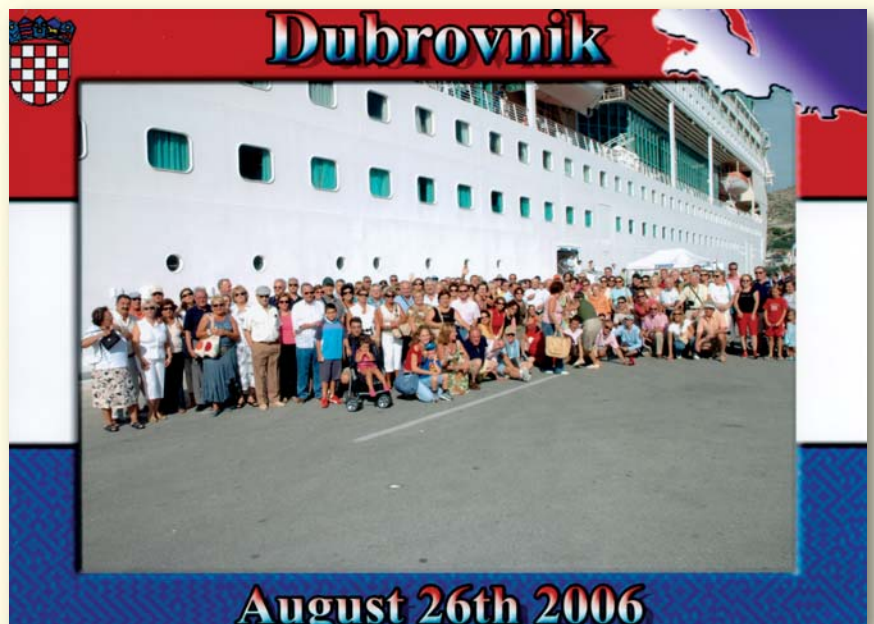
Feria de Agosto

Un año más el Colegio ha participado en la Feria de Málaga instalando la caseta El Péndulo junto con el Colegio de Ingenieros Industriales. Tuvieron lugar los actos ya tradicionales: Fiesta Infantil, en la que este año hemos conseguido evitar algún disgusto de los más pequeños al recibir todos un recuerdo de la fiesta, y por supuesto la degustación de la Berza malagueña, la cena de Hermandad y una nueva edición del Certamen de Malagueñas de Fiesta.



Viaje de Verano

Un año más el Colegio organizó el tradicional viaje, que comenzó inmediatamente después de terminar la Feria, y que esta vez llevó a 200 colegiados y acompañantes en avión hasta Venecia, en donde comenzó un crucero que recorrió el Adriático haciendo escala en Atenas, Mykonos, Rhodas y Dubrovnik, y que duró desde el 19 hasta el 27 de agosto.



SOLEMNE ACTO DE IMPOSICIÓN DE
LA ENCOMIENDA DE ALFONSO X EL
SABIO AL ILMO SR. D. JOSÉ MARÍA
ALONSO PEDREIRA



El día 14 de septiembre, en el salón del Trono del Palacio de la Aduana, tuvo lugar el solemne acto de imposición de la Encomienda de Alfonso X El Sabio a Don José María Alonso Pedreira, en reconocimiento de toda una vida dedicada a trabajar eficazmente por Málaga, por la Enseñanza Universitaria y por la Profesión.

Dicho acto estuvo presidido por D. Hilario López Luna Subdelegado del Gobierno, al que acompañaron en la presidencia D. Francisco de la Torre Prados, Alcalde de la Ciudad, D^a Adelaida de la Calle Martín, Rectora de la Universidad, Presidente del Consejo Andaluz de Colegios de Ingenieros Técnicos Industriales, y D. Antonio Serrano Fernández, Decano de nuestro Colegio.

Abrió el acto el Subdelegado del Gobierno, y seguidamente la Rectora pronunció las siguientes palabras:

*Excmo Sr Alcalde,
Ilmo Sr Subdelegado del Gobierno
Ilmo Sr Decano del Colegio de Peritos y Ingenieros
Técnicos Industriales,
Querido profesor Alonso Pedreira
Amigos y amigas:*

Permitidme que hoy, en este homenaje al profesor Alonso Pedreira, comience recordando a un poeta. Permitidme que comience recordando a Wystan Hugh Auden, autor de la obra “El poder de la palabra”, y tal vez el poeta mas importante en lengua inglesa del siglo XX.

Un día, cuando alguien le preguntó qué era, para él, un profesor, primero se quedó pensativo. Luego respondió:

Para mi un profesor es alguien que es capaz de hablarle a los sueños de sus alumnos. Alguien que es capaz de hablarle a los anhelos de sus discípulos.

En el alumno, solo existe un sueño, que es llegar a la meta, aprender. Y es la palabra del profesor la que abre la posibilidad de hacer real ese sueño. La que abre la puerta del conocimiento.

Ha pasado mas de medio siglo desde que el profesor Alonso Pedreira llegara a Málaga. Venía para sólo unos meses, pero, por suerte para esta ciudad, cogió el tranvía de los Baños de El Carmen. Y nos eligió para vivir.

Desde entonces, han sido miles las puertas que abrió al conocimiento. Y miles son hoy sus discípulos.

Se lo consulté a uno de ellos. A Pedro Portillo. A “su” Perico Portillo. Pedro lo recuerda todo de su profesor. De sus clases. De sus enseñanzas. Recuerda todo de aquel Alonso Pedreira, un joven gallego, catedrático de Mecánica. Pero tal vez lo que mas recuerde sea su mirada. “Te miraba directamente a los ojos. Eso le bastaba para saber si te habías enterado de la lección o tenía que explicarla de nuevo”.

Por entonces, la Escuela de Peritos se reducía a dos pisos en una vieja casa de calle La Regente. El laboratorio de Química lo habian instalado en la cocina. Sin duda para aprovechar los fregaderos y el alicatado.

Después, ya con los años, se consiguió el traslado al edificio de El Ejido; el actual, que sigue siendo su casa, en espera de la ubicación definitiva en la nueva Ciudad Universitaria.

Pero esta no es solo la historia de un centro, de unos estudios, de una titulación; e incluso de un colegio profesional. Es también, sobre todo, la historia de un hombre. La historia de un profesor que fue capaz de hablar a los sueños; que abrió puertas al conocimiento.

Es la historia de un hombre que luchó con todas sus fuerzas para que hoy tengamos esta Universidad. Un hombre al que esta tarde homenajeamos con motivo de su Encomienda de Alfonso Décimo; aquel rey sabio que, en sus Partidas, definió el aprendizaje como “ayuntamiento”, “ayuntamiento” de profesores y discípulos.

En el correr de los años, hay cosas que sobreviven al tiempo. Hay cosas llamadas a permanecer entre nosotros porque forman parte de nuestra identidad, de nuestro propio ser; como es la Universidad, y dentro de ella, la Escuela de Ingenieros Técnicos, “la Politécnica”; como es el milagro diario de la transmisión del conocimiento; o la luminosidad de Málaga. Como es el mar.

Incluso, tal vez, como fue aquel tranvía melancólico que aún sueña despierto junto a los Baños de El Carmen.

Todos ellos podrían contarnos cosas de aquel joven catedrático gallego; de aquel joven que un día de hace medio siglo nos llegó para quedarse; sólo por tres meses.

Y terminó haciéndose malagueño, uno de nuestros malagueños mas queridos y admirados.

Todos podríamos contar cosas de aquel José María Alonso, que tanto contribuyó a esta realidad que es hoy la Universidad de Málaga. Podríamos, en fin, añadir cada uno nuestra pequeña anécdota a su biografía.

Pero, al final, por encima de estudios y merecimientos, terminaríamos siempre coincidiendo en una cosa. En una cosa, tal vez la más sencilla, pero, a la vez, la mas difícil en estos tiempos: y es que, a José María, sencillamente, le queremos todos.

José María, en nombre de la Universidad de Málaga, gracias, querido profesor. Gracias, querido amigo.

Enhorabuena.

El Alcalde de Málaga intervino seguidamente, pronunciando las siguientes palabras:

Querido D. José María Alonso, Excm. Sra. Rectora de la Universidad de Málaga, Sr. Decano del Colegio de Ingenieros Técnicos e Industriales de Málaga, Decanos de todos los Colegios de Andalucía y de los Colegios de España, Sres. Vicerrectores y todos los presentes, queridos amigos:

Este salón se ha quedado pequeño porque el afecto que José María despierta en Málaga, en los malagueños, es tan grande que no había espacio capaz de acogerlo. Un acto como este, un acto de reconocimiento, un acto de justicia como decía el Decano del Colegio de Málaga, es un acto que teóricamente nos convoca a todos y nos hace estar aquí como una piña, en afecto, en reconocimiento, en homenaje a D. José María Alonso.

Yo quiero en mis palabras, querido José María, tratar resumir, porque es difícil expresarlo en pocas palabras, la gratitud y el reconocimiento de la ciudad hacia ti y tu vida en Málaga el reconocimiento se ha hecho esta tarde aquí, tu localidad, donde viniste con 23 años, joven y vienes en el año 1946, hace ahora 60 años, y estos 60 años han sido un continuo trabajo y esfuerzo, de entrega y de colaboración al progreso de la ciudad. Desde tu



cátedra en la Escuela de Peritos Industriales e Ingenieros Técnicos, desde tu trabajo como director de la Escuela, en tu tarea como Decano del Colegio, con la renovación de la Escuela, en tu tarea como profesional en Shell y Auxini y en la Térmica y en tu trabajo digamos en cualquier vertiente de ingeniero técnico, es constante tu presencia y tu proyección en Málaga.

Ha sido, según se dice en este magnífico resumen biográfico de la vida, como yo no tengo resumen salto a lo más esencial, porque queda muchas cosas por decir, Más de 1500 alumnos que han pasado por tu magisterio en la Escuela de Málaga. Y quiero además resaltar el hecho de que has sabido ir siempre por delante de los acontecimientos, si tu especialidad era mecánica, has sabido abrir la Escuela a nuevas especialidades que en el momento del desarrollo de Málaga, así eran necesarias y tuviste que crear la rama electrónica, la rama de informática, en definitiva, creaste las bases de la Escuela Politécnica Universitaria y eso es muy de agradecer para una ciudad que, como ha sido recordado aquí, no tenía como, digamos, muestra de su presencia y de su realidad universitaria, pues prácticamente esos dos pisos de la calle Regente.

Poco más, eso es expresivo de, digamos, la deuda que con Málaga existía, la distancia entre las necesidades que Málaga tenía en materia universitaria y en realidad, de una Málaga en profundidad, podemos decir, en aquellos años, estoicamente, puesto que en Málaga nunca había sido relación a la población y la importancia de la misma, la respuesta que en materia, sobre todo universitaria, debía tener.

Eso ha cambiado felizmente, ahí ha habido mucha gente empujando, también han colaborado para ir abriendo el camino, esos terrenos del Ejido, esos terrenos de Teatinos, la ampliación de Teatinos, querida rectora, todo eso ha ido ofreciéndose a la ciudad, porque ha habido gente que ha sabido empujar, ha habido gente que ha sabido empujar y uno de ellos fue, claramente, José María Alonso. Y yo creo que mis palabras como Alcalde de la ciudad, no serán lo único que recibas, porque creo que la ciudad está en deuda contigo y un espacio muy significativo de Málaga debe llevar tu nombre, lógicamente también, pero este es un acto principalmente de justicia hacia ti, de reconocimiento por esta encomienda de la orden de Alfonso X, El Sabio, y quiero que mis palabras sean capaces de transmitirte esa gratitud y ese reconocimiento



hacia tu trabajo y hacia tu dedicación, hacia el prestigio que has sabido darle a una profesión que ahora tiene un papel importante en Málaga ya que hace poco se hacía una especie de homenaje con recuerdo de, digamos, la glosa de la tarea de los Ingenieros técnicos Industriales en nuestra ciudad. Yo también hace algo más de un año, creo recordar, en un acto muy hermoso dedicado a ti, que fue también una ocasión para que se viera el afecto y la capacidad de arrastre que José María Alonso tiene en nuestra ciudad. Porque ha sido de las personas que han gozado de tu magisterio, de tu enseñanza, de tus cualidades humanas, lo que Antonio Serrano esta tarde ha sido capaz de contarnos, y lo ha contado perfectamente, con la gracia y el salero que el tiene, a pesar de que no tiene la voz que desea tener como nos decía, pues es una demostración de esas cualidades humanas, de esa sensibilidad, de esa cercanía, de esa forma directa de abordar las relaciones humanas, relaciones con gente que tan importante es En definitiva, querido José María Alonso, hoy, en esta ocasión, con motivo de esta reconocida distinción, merecida distinción que te hace el gobierno y que ha sido solicitada por el Colegio de Ingenieros Técnicos Industriales, estamos aquí todos para decirte que todos estamos de acuerdo, que es una distinción merecida, que aplaudimos ese emblema y que te aplaudimos a ti y que creemos reconocer en ti un modelo, un modelo de ciudadano, un modelo de profesional, un modelo de docente, un modelo que guarda mucha gente en su corazón, un modelo en el que se ha fijado mucha gente. Algunos amigos tuyos, compañeros tuyos muy cercanos a mí, como mi Padre por ejemplo, que su amistad como tu amistad,



fue un privilegio tenerla, y para mi es también un amigo efectivamente. Yo quiero, y voy a terminar, recordar esa etapa de final de los años 60, en Málaga supo, justamente, dar respuesta a ese olvido que se había producido de nuevo, en el año 68 en sus aplicaciones universitarias, cuando el claustro de la Escuela que tu dirigías entonces, tomó el acuerdo de irse a la reclamación, a la demanda, a la aspiración, a la petición y a la protesta de la ciudad en relación a la no creación de una Universidad en Málaga, como se creaba en otros espacios del territorio español. Málaga inició una andadura, los ciudadanos de Málaga, y la respuesta vino después como premio a esa insistencia. Mucha gente buena, mucha gente entregada estuvo en esa tarea y tu estuviste ahí

Hoy estamos aquí para recordarlo, para agradecerlo y para aplaudirte fuerte como tú te mereces. Gracias.

A continuación nuestro Decano tomó la palabra y dijo:

Excelentísimas Autoridades, Señoras y Señores, queridos amigos:

Este es un día largamente esperado para quien les habla y para el colectivo que represento.

Quisiera en primer lugar agradecer al Ilmo. Sr. Subdelegado del Gobierno D. Hilario López Luna, a la Excm. y Magnífica Sra. Rectora D^a. Adelaida de la

Calle y al Excmo. Sr. Alcalde D. Francisco de la Torre, que hayan querido presidir este solemne acto, junto con el Presidente del Consejo Andaluz de Colegios de Ingenieros Técnicos, D. Rafael Galván Sánchez y a todos los compañeros de Andalucía y de España que se han trasladado para asistir a este acto.

Hoy es el día en el que quien ha sido durante 20 años Decano del Colegio de Ingenieros Técnicos Industriales de Málaga recibe una alta condecoración en reconocimiento a 60 años de constante labor, por y para la carrera y la profesión de los Peritos Industriales.

Pero la Encomienda de la Orden de Alfonso X El Sabio no sólo supone un reconocimiento a esta faceta de su larga trayectoria.

Representa también una alta distinción a quien ha impulsado una importantísima labor docente, que ha redundado en la mejor formación de numerosas generaciones de jóvenes malagueños.

Y representa sobre todo el agradecimiento del Estado español a quien ha dedicado toda su vida a buscar el adelanto de nuestra sociedad, el progreso de Málaga en el campo de las enseñanzas técnicas, el desarrollo industrial de nuestra provincia y el perfeccionamiento de la actividad profesional de un colectivo que hoy supera las 3.000 personas.

De su larga y brillante ejecutoria da fe el pequeño resumen que todos habéis podido recibir al entrar en este salón y que quiero agradecer la importante aportación de nuestro compañero Manuel Olmedo por la confección de este recuerdo del acto.

Por eso, la Junta de Gobierno del Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Industriales de Málaga, que hace un año elevó al Gobierno una razonada petición para que tan fructífera labor recibiese el debido reconocimiento, se siente hoy feliz de que nuestra petición haya sido aceptada.

En este día no puedo dejar de agradecer el apoyo unánime de personas e instituciones de toda España, empezando lógicamente por las de Málaga, que unánimemente se unieron a nuestra propuesta. A todos ellos gracias, muchísimas gracias.

Querido José María: aunque ya te hemos demostrado nuestro cariño y nuestro agradecimiento en otras ocasiones, hoy nos hace felices ver cómo tus méritos y tus afanes son reconocidos a nivel nacional.

Hoy es pues un día en el que, en un mundo lleno de injusticias, se hace justicia. Hoy es también un día en que aflorar nuestros sentimientos de agradecimiento hacia un hombre cabal, hacia un auténtico señor, que con su actitud ante la vida ha sabido ganarse la amistad, el reconocimiento y el respeto de cuantos le han tratado.

Decías hoy en la prensa de Málaga que el premio te parecía muy "fuerte", pues Alfonso X era un hombre humanista y notable. Pues bien, yo le voy a contar a los que nos acompañan que esas virtudes también son tuyas.

A la hora de poder hablar de José María, yo creo que parto con ventaja con el resto de oradores de esta noche.

En el año 1957, yo empecé a trabajar en el montaje de la Central Térmica de Málaga como tornero. Corrían rumores entre muchos de los 800 trabajadores que participaban en la construcción de la térmica que iba a venir un perito nuevo que trabajaba en la fábrica Vers, que era un empollón y además catedrático.

A los dos o tres meses se incorporó José María al montaje de la Térmica y parecía que había estado montando térmicas todos los días, y si no que se le pregunten a los ingenieros americanos que teníamos allí.

Un día se acercó al torno y me dijo: “niño” ¿tú porqué no estudias perito? La ilusión me embargó; aquello para mí era algo inalcanzable, ¿cómo un mecánico de la térmica que vivía en un corralón del Llano de la Trinidad iba a ir a la Escuela de Peritos? Pues bien: José María lo consiguió.

Empecé la carrera, y a los 2 años llegó la hora de que me diera clases, y claro, como yo estudiaba por libre, y su clase era a las 8 de la mañana, no podía ir. Se acercó al torno el primer día que tenía que darme clase y me dijo que no me había visto en ella. Yo le contesté que entrábamos a las 8 a trabajar, y no podía asistir. El me dijo que no, que fuera a su clase, pero le dije que luego las combinaciones para ir a la Térmica eran malas, y hasta las 10:00 o las 11:00 no llegaría al trabajo. Y me respondió que cuando terminara la clase buscara su coche y lo esperara, que él me traería al trabajo.

Después de esto creo que queda suficientemente demostrada la humanidad de José María, un hombre íntegro y entrañable, que siempre fue un jefe justo, un profesional distinguidísimo y un líder académico cuya máxima preocupación fue siempre luchar por conseguir las más altas metas en la formación de los peritos malagueños.

No es pues extraño que, al jubilarse como Director de la Escuela, tras 20 años de ejercer el cargo, un pequeño grupo de peritos fuimos a la Escuela y le pedimos que se presentase a las elecciones para Decano de la Junta de Gobierno del Colegio.

Maruja, su esposa, le animó a que aceptase nuestra petición. Yo antes había hablado con ella y me dijo, por mí encantada: ¿qué hago yo con el gallego en la casa todo el día sin pelearse con los vectores, con los pórticos o con los pilares? Una condición si nos puso José María: que si alguien quería optar al puesto de Decano el no se presentaba, dando así, como siempre, una muestra más de su caballerosidad y humanidad.

Gracias a ti, José María, durante los 20 años que te hemos tenido como Decano, el Colegio ha experimentado un importantísimo desarrollo, y nuestra profesión se ha consolidado como un fuerte pilar en el desarrollo de Málaga, a pesar de la lucha con

otras profesiones, que a veces pretenden negarnos el pan y la sal.

Por toda tu trayectoria, por lo mucho y bien que has trabajado, sólo me queda decirte que siempre tendremos en ti un modelo de persona, un modelo de Decano, y un modelo de malagueño, porque sin perder tus raíces, desde que aquí llegaste en 1946, hace 60 años, quisiste hacer tuya esta tierra, y por ella has trabajado con inteligencia, con tesón y con honradez.

Enhorabuena, querido José María. Muchas gracias por el ejemplo que supones. Muchas felicidades a Maruja, a vuestros hijos y nietos y a toda vuestra familia, que hoy, como todos nosotros, están viviendo un día de alegría, de satisfacción y de noble orgullo.

Sólo me queda expresar de nuevo el agradecimiento del Colegio Oficial de Peritos e Ingenieros Técnicos Industriales de Málaga y a las Autoridades que han querido presidir este acto, porque con su presencia lo han solemnizado aún más.

Os agradezco a todos los que hoy habéis querido compartir con nosotros este día de alegría y de satisfacción, y quiero también recordar a quienes hoy, aun queriendo, no han podido estar con nosotros, y especialmente a quienes desde el Cielo asisten con alegría y con orgullo al homenaje que tributamos a D. José María Alonso Pedreira. Muchas Gracias.

Don José María Alonso, muy emocionado, contestó:

Excmo. Sr. Subdelegado del Gobierno, Excmo. Sr. Alcalde, Excmo. Sra. Rectora Magnífica de la Universidad de Málaga, Ilmo. Sr. Decano del Colegio de Ingenieros Técnicos Industriales de Málaga, Señoras y Señores:

Quiero ante todo expresar mi gratitud a cuantas personas y entidades solicitasteis para mí la distinción cuyo emblema me acaban de imponer.

En primer al Sr. Subdelegado del Gobierno que preside este acto, a quien ruego transmita a la Excmo. Sra. Ministra de Educación y Ciencia mis sinceros sentimientos de gratitud.

Muchas gracias a mi querido Decano y entrañable amigo Antonio Serrano, que ha trabajado infatigablemente

hasta que ha conseguido lo que se había propuesto, con el unánime apoyo de la Junta de Gobierno del Colegio.

Igualmente lo agradezco a mis queridos colegas de la comunidad universitaria y muy especialmente a mis compañeros de la que para mi será siempre la Escuela de Peritos Industriales, así como a mis compañeros en las actividades corporativas y Decanos de los Colegios de Ingenieros Técnicos Industriales de toda España.

Gracias también a los Colegios Profesionales de Málaga que se han sumado a esta iniciativa, así como a todas las entidades e instituciones que la han apoyado, y a todas las empresas y amigos que os habéis sumado a ella.

Mi más profundo agradecimiento a todos.

Cuando recibí la noticia de la concesión del honor que se me otorgaba me sentí abrumado. Una condecoración que lleva el nombre de uno de los personajes más destacados e influyentes de toda la Historia de España, el rey don Alfonso X, muy justamente conocido como El Sabio, un humanista que se adelantó más de doscientos años a los hombres del Renacimiento.

Conquistó para la Corona las ciudades de Jerez y Cádiz, creó la Escuela de Traductores de Toledo, promulgó el Código de las Siete Partidas, escribió un tratado sobre Astronomía y otro sobre Ajedrez, y sobre todo sus famosas Cantigas a Santa María.

Y verse distinguido con una condecoración que se refiere a un personaje así es algo que realmente abruma y hace difícil asumir si de verdad uno se lo merece.

Porque realmente, y no es falsa modestia, lo que yo he hecho a lo largo de toda mi vida ha sido seguir desde muy joven la vocación que en mi despertó el ejemplo de mi querido padre, que fue un gran profesor y un desta-

cado Perito Industrial. Hoy su entrañable recuerdo lo tengo muy especialmente presente.

Si he tenido un cierto reconocimiento a mi labor docente, a lo largo de tantos años, puede que se deba a haber simultaneado éstas con las profesionales, ya que eso me permitía dar a mis enseñanzas una orientación más acorde con los retos que mis alumnos iban a encontrar en los inicios de su andadura profesional.

Cuando ya había abandonado estas actividades y pocos años después me vi obligado, creo que prematuramente, a dejar la actividad docente, me dediqué a las tareas corporativas como Decano de nuestro Colegio a lo largo de veinte años intentando trabajar en ayuda de mis colegas y de nuestra querida profesión.

De todas formas sigo pensando que la distinción que hoy se me otorga se debe más que a mis méritos al afecto y a la amistad de todos los que os habéis empeñado en demostrar esos sentimientos hacia mi persona. Muchas gracias a todos.

Antes de despedirme permitidme que aproveche esta ocasión para agradecer de todo corazón las muestras de afecto y de ánimo que he recibido de tantos de vosotros ante el delicado estado de salud que por el que estoy pasando. Creo que vuestro apoyo me ayudará a superarlo.

Gracias otra vez.

Plaza Decano Alonso Pedreira

El Alcalde de Málaga inauguró el pasado 29 de noviembre la plaza Decano Alonso Pedreira, en homenaje a su labor como docente. Se sitúa entre las calles Hermosilla y Padre Mondéjar, junto a la Iglesia del Buen Pastor, es decir, en El Ejido, contigua a la Escuela Universitaria Politécnica.

Palabras pronunciadas por el Alcalde de Málaga en el acto de descubrir el nombre de la Plaza Decano Alonso Pedreira

Querido Decano del Colegio de Peritos e Ingenieros Técnicos Industriales de Málaga, Sra. Rectora y Vicerrectores de la Universidad, queridos amigos todos de José María, que nos hemos reunido en torno a él:

Este acto de hoy, el imponer el nombre de Decano José María Alonso a un espacio de la ciudad muy singular, representa una gran alegría porque a partir de hoy este espacio tan vinculado a la etapa de trabajo de José María Alonso durante sus 23 años como Director de la Escuela de Peritos llevará para siempre su nombre.

Esta Escuela fue durante mucho tiempo la pieza esencial de la educación universitaria, de la educación superior de Málaga, y





en ella José María Alonso proyectó muchas iniciativas, impulsó su modernización y dejó una huella imborrable de su magisterio.

La vida de José María Alonso al servicio de Málaga ha sido una constante entrega de calidad profesional, desde que llegó aquí como jovencísimo catedrático de la Escuela de Málaga, y más tarde como director de la misma, puesto que desempeñó durante 23 años, hasta que una absurda norma legal obligó a una prematura jubilación en plenitud de facultades, como lo demostró al ser nombrado Decano Colegio, en donde igualmente, y durante otros 20 años, representó dignísimamente al la profesión tanto en Málaga como a nivel Nacional.

José María Alonso ha creado un mundo de afecto, un mundo de reconocimiento de los Peritos Industriales, algo que la ciudad no podía dejar de reconocer, dedicando este espacio renovado, un espacio que él conoció hace 40 años y que hemos conseguido crear sobre este nuevo aparcamiento, obteniendo un nuevo lugar para la convivencia, un espacio para el diálogo, un espacio para el disfrute de todos.

Y él, que es un hombre de diálogo, que es un hombre que cree en la convivencia, que cree perfectamente en el encuentro entre unos y otros, tiene a partir de ahora y para siempre su nombre unido a él, vinculando su figura a Málaga en su espacio vinculado a su vida profesional, a la vida de la Escuela de Ingenieros Técnicos en esta zona de El Ejido.

Es un acto de justicia querido José María, y por eso, en cuanto el Ayuntamiento tomó el acuerdo de imponer tu nombre a esta plaza, en respuesta a las peticiones que ha habido desde el Colegio, hemos querido traducirlo en realidad para que este acto de justicia sea un acto gratisísimo a todos, un acto lleno de amor hacia ti, lleno de amistad hacia ti, lleno de reconocimiento hacia ti.

Málaga y José María Alonso, que ya estaban unidos, estarán más unidos que nunca a partir de hoy, y para mí, como Alcalde de la Ciudad, me es gratisísimo hacerlo, si además añado los recuerdos personales que se pueden añadir desde mi vivencia directa y, sobre todo, de mi vivencia recogida de mi padre, que en paz descansa, y de mi madre, que te tiene tanto aprecio y que recuerdo el aprecio que mi padre te tenía, todo eso me hace especialmente gratisísimo este acto.

Pero aquí quiero hablar como Alcalde, aparte de como ciudadano y vecino. Y como Alcalde pronuncio estas palabras y como



Alcalde quiero decir, querido José María, que la Ciudad te esta muy reconocida, muy agradecida, porque has sido un gallego enraizado en Málaga, que has querido a Málaga, que has proyectado muchas cosas para Málaga, que has ayudado al progreso de Málaga en mil cosas, en tu amor a la Universidad, en mil temas.

Y por ello la Ciudad te lo agradece como sabe y como puede. Gracias querido José María Alonso.

Seguidamente se ofreció una copa de vino en la Casa Hermandad de la Cofradía de la Sentencia, cuyo Hermano Mayor, D. Enrique Cristófol ofreció a D. José María Alonso un cuadro con las fotografías del Cristo de la Sentencia y de María Santísima del Rosario.



Balcón de notables por Ángel Recio



José María Alonso • Perito industrial

“La presa del Limonero está hecha como la de Tous que se vino abajo”



José María Alonso posa en el despacho de su casa junto a muchas de las placas que le han concedido en los últimos años.

FOTOGRAFÍAS: ALVARO CABRERA

TIENE 84 años pero la lucidez de un joven que aún se preocupa e incluso se molesta por algunas cosas que pasan en esta ciudad. Padece una grave enfermedad que le tiene retenido en una silla de ruedas y que le imposibilita hacer todas las cosas que quisiera. “Cuánto me gustaría haber podido ir al concierto en la Catedral con música de Bach y Haendel”, afirma melancólico. La entrevista es en el salón de su casa. Aferrado a su purito Vegafina, que no para de encender porque se le apaga de tanto hablar, José María Alonso afirma, no obstante, que vive “el mejor momento de su vida porque ahora, que no tengo nada que hacer, tengo todo el tiempo del mundo para estar con mi esposa y, además, he recibido el amor de toda mi familia y amistades”.

—Lleva usted dos meses que no para de recibir reconocimientos. Primero la Encomienda de Alfonso X y ahora le acaban de poner su nombre a una plaza.

—Ya está bien. Estoy adaptándome a mi enfermedad y aquí me entretengo leyendo o charlando con amigos o familiares que vienen a visitarme.

Hay que seguir vivo y aceptarlo. Me siento muy honrado de que le hayan puesto mi nombre a una plaza, aunque yo soy más partidario de que a las calles no se les pongan nombres de personas sino de cosas históricas. Me encanta escuchar calles como el Camino de Antequera, Peso de la Harina, las Atarazanas (donde se hacían los roscos), etcétera.

—Usted nació en Vigo. ¿Se siente profeta en Málaga, su tierra de adopción?

—Me siento malagueño totalmente. El próximo 10 de enero se cumplirán 60 años que vine a esta ciudad. Soy malagueño por devoción y por casualidad porque tenía tres destinos para elegir cátedra en España —Málaga, Bilbao y Alcoy—. Elegí Málaga y estoy muy feliz. En un principio vine pensando en estar un año o dos y volver a Vigo. Pero la acogida que me hizo esta ciudad enamoró y agarra a cualquiera. Además, me quedé prendado de una malagueña con la que llevo 59 años casado.

—¿Cómo fue el viaje?

—Fue una odisea porque vine en barco desde Vigo hasta Cádiz y, desde allí, a Málaga en tren. Cuando llegué me alojé en un hotel en la

Alameda y cuando me levanté por la mañana vi que había un sol radiante y una temperatura magnífica. Le pregunté al recepcionista dónde podía bañarme y me dijo que cogiera el tranvía hasta los Baños del Carmen. Allí se alquilaban los bañadores. Y me pegué un baño, el 10 de enero de 1946, que lo

RECUERDOS

“Cuando vine desde Vigo a Málaga me pegué un baño en enero en los Baños del Carmen y disfruté como un enano”

disfruté como un enano. Esa fue mi primera impresión de Málaga como ciudad y mi primer contacto con el Mediterráneo.

—Sus primeros pasos en la Escuela de Peritos de Málaga fueron muy decepcionantes.

—Yo era catedrático en Vigo y allí había muy buenas instalaciones porque la escuela databa de 1901.

Cuando llegué a Málaga, la situación era tercermundista porque la escuela estaba instalada en una casa con tres pisos alquilados. No había laboratorios ni nada. Era deprimente. Lo bueno es que tenía unos compañeros magníficos de claustro, entre los que se encontraba el padre del actual alcalde, Francisco de la Torre Acosta.

—¿Qué podían hacer unos ingenieros como ustedes en un momento de retraso y posguerra en el país?

—La Guerra Civil arrasó el país entero y a la gente de mi generación nos tocó la tarea de ponerlo en marcha. Estábamos arrasados y aislados del resto del mundo. El sueldo de un catedrático era ridículo. Yo vine a Málaga ganando menos que en Vigo y había que estar pluriempleado. La gente trabajaba mucho. Se instauró la llamada *semana inglesa*, que era que no se trabajaba las tardes de los sábados, y fue una conquista tremenda. Se puso en marcha lo que se pudo en una época difícilísima.

—¿Cómo era Málaga en esa época?

—Había una frontera sociológica que la marcaba el Guadalmedina.

Recién casado alquilé un piso enfrente de la ermita de Zamarrilla y algunos amigos me dijeron que estaba loco. Que la gente de categoría tenía que vivir desde el río hasta El Palo. El río era una barrera sociológica. ¿Sabes quién la rompió? El Corte Inglés. Se montó en un descampado y la gente tuvo que cruzar el puente. Luego la prolongación de la Alameda y la Avenida de Andalucía se convirtieron en la city, toda llena de bancos y de oficinas de seguros.

—Usted es parte de la historia de la industria en Málaga.

—Creo que los peritos industriales hemos desarrollado una labor importante en Málaga. Yo, modestamente, estuve de jefe de talleres en la empresa Vers que se dedicaba a reparación y construcción de material ferroviario. En 1957 me llamaron para que trabajara en la central Térmica, y allí estuve hasta que me jubilé en 1981. Todo eso lo compatibilizaba con la docencia. En la Vers éramos 600 empleados, en Renfe había 900, en Citesa llegó a haber hasta 3.000 y en Intelhorce otros tantos. El cambio en la forma de trabajo ahora ha sido muy radical. Está el problema de la globalización. La gente, en vez de inglés, va a tener que aprender chino.

—Usted también fue uno de los promotores de la Universidad en Málaga.

—En los años 50 nos juntamos la universidad con las escuelas de Comercio, Magisterio, Peritos y una sección de Económicas de la Universidad de Granada en El Ejido. Pensábamos que Málaga necesitaba tener su propia universidad por la tradición cultural de la ciudad y se creó la Asociación de Amigos de la Universidad. Se habló de hacer una manifestación. El padre del actual alcalde participaba activamente y creía que la única estrategia buena era la de la mosca cojonera. De la Torre Acosta era de un carácter muy distinto al de su hijo. Era un andaluz con gracia, aparte de ser un profesional magnífico y gran amigo. Al final, después de muchas visitas a Granada o Madrid, conseguimos que en el Boletín Oficial apareciera un decreto diciendo que se creaba la UMA y se nombró rector comisario a Antonio Gallego, aunque se daba muy poco dinero. Las primeras clases se daban en aulas prestadas en El Ejido y todo el mundo se volcó.

—¿Cómo ve la UMA ahora?

—Málaga ha tenido un antes y un después de la implantación de la

Precursor. José María Alonso ha sido una de las personas que más han luchado por que Málaga tuviera una universidad. Cree que la UMA ha supuesto un cambio radical para la provincia, aunque critica el exceso de endogamia en el profesorado

UMA porque ha supuesto un cambio radical desde el punto de vista cultural, social o económico. Nosotros queríamos que se diferenciara de otras universidades más clásicas y apostamos por el futuro incorporando estudios de Informática o Telecomunicaciones. Había que innovar porque para hacer lo mismo que la Universidad de Granada ya estaba Granada.

—¿Qué es lo que menos le gusta?

—La UMA, al igual que otras universidades, ha caído en la endogamia. Eso es malo porque se contradice el propio nombre de la universidad, que debe ser algo abierto. Hoy se tiende a que la gente de la casa tenga preferencia.

—¿Qué opina de que la UMA esté perdiendo alumnos?

—Se han pasado en la creación de facultades. Ha habido una época en la que la gente huía de la formación profesional porque parecía que si uno no tenía un título universitario era un pelagatos. Ahora la gente ya se ha dado cuenta de que un título universitario no garantiza para nada un puesto de trabajo acorde a las expectativas creadas. La política en la Formación Profesional también ha mejorado. Un hijo mío es catedrático en un instituto y me cuenta que en los módulos de enseñanza superior hay más titulados universitarios que alumnos de otro tipo. También pasa que ahora todas las capitales de provincia y pueblos quieren tener una universidad con todas las facultades posibles. Hace unos años, la UMA tenía 15.000 alumnos y la de Cambridge 14.000.

—¿Qué proyectos cree que hacen falta en Málaga?

—Para mí hay dos fundamentales y que creo que no voy a poder ver. El primero es el Guadalmedina. Es un problema desde la Reconquista cuando se talaron los árboles de la Cuenca del Guadalmedina para sembrar vides. Málaga, históricamente, ha padecido inundaciones terroríficas que han estado a punto de borrar del mapa a toda la ciudad. Se habla mucho pero no se hace nada. Soy partidario de tapan el Guadalmedina y buscar soluciones para que el cauce sea capaz de evitar las riadas que se puedan producir. El problema no es fácil. Para que el



El ex director de la Escuela de Peritos asegura que no piensa dejar de fumar.

PERFIL

Amante del flamenco

José María Alonso está casado, tiene dos hijos (su hijo José María, un compositor muy conocido en Málaga falleció hace nueve años), nueve nietos y cuatro bisnietas. "Una nieta mía está em-

barazada y le he pedido, por favor, que sea un bisnieto que ya hay muchas niñas". Alonso fue director de la Escuela de Peritos Industriales de Málaga y decano del colegio profesional durante dos décadas. Ha recibido recientemente

la Encomienda de Alfonso X El Sabio y han puesto una plaza con su nombre en El Ejido. A José María le encanta la música clásica y el flamenco. Pero el puro. "Eso de la fusión y tal son cosas". Es seguidor del Marqués de Porrina "porque sus tientos no hay quien los mejore".

cauce no pierda capacidad lo primero es evitar las escorrentías por encima del pantano del Agujero y eso se hace plantando árboles. No se está haciendo y no cuesta tanto dinero. También habría que hacer túneles para desviar parte del caudal. Luego, está la presa del Limonero que está hecha igual que aquella de Tous que se vino abajo con la diferencia de que la del Limonero está justo encima de la ciudad y eso, con perdón, acojona.

—¿Cuál es el segundo?

—La Catedral de Málaga es una joya pero está sin terminar. Le falta el tejado. La cubierta está hecha a base de bóvedas que, viéndolas desde dentro, son muy bonitas, pero por fuera, tienen peligro de derrumbe. A mí me han enseñado bolsas llenas de cascotes que pueden matar a cualquiera. La sillería de Pedro de Mena se tiene que tapar con plásticos por las goteras. Ahora han sacado un concurso de ideas y al arquitecto que se lo ha adjudicado se le ha ocurrido tapan las bóvedas de la cubierta con una especie de condón. Eso ya se hizo hace algunos años, costó un pastón y no sirvió para nada porque ese cubrimiento se agrieta con los cambios de temperatura. Falta un tejado de tejas.

—Ahora se habla de peatonalizar la Carretera de Cádiz. ¿Qué le parece?

—Creo que la época del coche tiene que pasar. Eso de que cada coche sólo vaya ocupado en muchos casos por una persona es inconcebible. Hay que ir al transporte colectivo y dejar las calles para que la gente se pasee y no para que haya un amasijo interminable de coches.

—Que se lo digan a los que han ido en coche al nuevo centro comercial Vialia.

—Coño, que hubieran cogido el autobús si querían ir al cine o al Burger King. Por cierto, me parece un demérito para María Zambrano que le hayan puesto su nombre a un centro comercial.

—Veo que es defensor del transporte público.

—Sí. Además, creo que sería muy favorable fomentar el teletrabajo desde casa porque se pierde mucho tiempo en ir a la oficina y volver. Espero que sea el futuro.

Entrevista publicada por el periódico "Málaga hoy" a José María Alonso Pedreira

Imposición de Insignias

El día 23 de noviembre, se entregaron las Insignias a los nuevos colegiados en colaboración con nuestra querida Escuela, en el transcurso del acto, se le efectuó la entrega de becas a la Junta de Gobierno



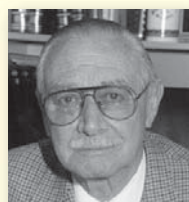
Copa de Navidad

El día 20 de diciembre se celebró en el Hotel Alay la entrega de Becas a los hijos de colegiados que cursan estudios de Ingeniería Técnica Industrial. En el mismo acto la Junta de Gobierno obsequió con un voluminoso presente a nuestro Decano, que le fue entregado por D. Enrique Carmona como emotivo homenaje a la fuerza de voluntad y valentía con las que ha actuado en los dos años que lleva desempeñando el puesto.

Terminado el acto compartimos unas horas de sana convivencia con motivo de la entrañable fiesta de la Navidad.



Presentación del libro de Antonio López López, Luis Manuel López Toro y Francisco Javier López Toro: *Instalaciones eléctricas de baja tensión. teoría y práctica para la realización de proyectos y obras*, editado por Díaz de Santos.



PRÓLOGO

Lord Kelvin describía el proceso para alcanzar la excelencia en cualquier actividad profesional, con el juego de palabras “saber” y “hacer”, decía: “primero saber; después hacer; luego saber hacer y por último hacer saber”

La trayectoria vital del autor de esta obra, se ajusta exactamente a lo preconizado por el gran científico irlandés. Tras una brillante etapa como discente, desarrolló una dilatada y variada actividad profesional, especialmente en el campo de la Ingeniería Eléctrica, sin por ello abandonar nunca su dedicación al estudio, algo, por otra parte, imprescindible en una actividad tan sujeta a constantes avances científicos y tecnológicos, como lo es en general toda la ingeniería.

Por último alcanza lo indicado en el citado juego de palabras, incorporándose a las tareas docentes en la Escuela Universitaria Politécnica de la Universidad de Málaga. Durante este último periodo, estoy seguro, que con su buen hacer, habrá dejado en sus alumnos el recuerdo inolvidable y agradecido hacia aquellos docentes que no solo han sido sus profesores, sino sus auténticos maestros.

En esta nueva publicación, realizada con sus dos hijos, es de hecho una segunda edición que actualiza la primera adaptándola al nuevo Reglamento de Baja Tensión y a su Guía Técnica de Aplicación. Contiene planos y esquemas totalmente desarrollados, incluidos también en soporte magnético, además de datos y tablas de interés que pueden ser utilizados para estudios diversos.

Del autor principal cabe decir que es Catedrático de “Oficina Técnica” y “Proyectos de Instalaciones” en la Escuela Universitaria Politécnica de Málaga. Considero que esta obra llena un espacio que, presumo, pocas veces es analizado en forma tan pormenorizada, y que además permita ser utilizada obteniendo la información del Cd de apoyo. Sin duda, creo que contiene datos muy interesantes para alumnos y profesionales de la Ingeniería eléctrica. Enhora-buena a los autores.

JOSÉ M^a ALONSO PEDREIRA

Catedrático de Escuela Universitaria. Expresidente del Consejo General de Colegios de Peritos e Ingenieros Técnicos Industriales.

Instalaciones eléctricas de baja tensión 2003

Los autores de la obra tienen una extensa vida profesional, dedicada al proyecto y montaje de instalaciones diversas, y el primero de ellos, además buena parte de aquella la ha dedicado a la docencia, desempeñando la Cátedra de Oficina Técnica y Proyecto de Instalaciones, en la E. U. Politécnica de Málaga.

Los dos primeros capítulos del libro contienen conceptos y recomendaciones generales para la realización de este tipo de obra, además de esquemas y explicación de los circuitos y conjuntos más usuales.

En los siguientes se desarrollan tres supuestos casos de instalaciones eléctricas, ajustadas a lo exigido en la más reciente legislación. Planos detallados de las instalaciones, muestran éstas en su forma definitiva, para una fácil interpretación y realización en obra. En los correspondientes a

las viviendas el dibujo se realiza mostrando las habitaciones en proyección cónica de punto central, en sustitución del reglamentario croquis de ésta.

El último capítulo contiene tablas y datos de interés que facilitarán estudios y búsquedas de elementos singulares. El CD que se acompaña contiene planos y esquemas de los cuadros y del conjunto de las instalaciones, posibles de utilizar en otros estudios. También incluye hojas de cálculo para caídas de tensión, mediciones y presupuestos, con los de vínculos que las relacionan. La forma en que se descri-

ben las instalaciones, ya utilizada en otro trabajo del autor, hace esta obra útil e incluso necesaria al profesional en sus trabajos y al estudiante de ingeniería y arquitectura en el desarrollo de sus clases y proyectos.

